



Relatos y Microrrelatos



- II -

Curso 2013 - 2014

"Peluca y su peluquería"

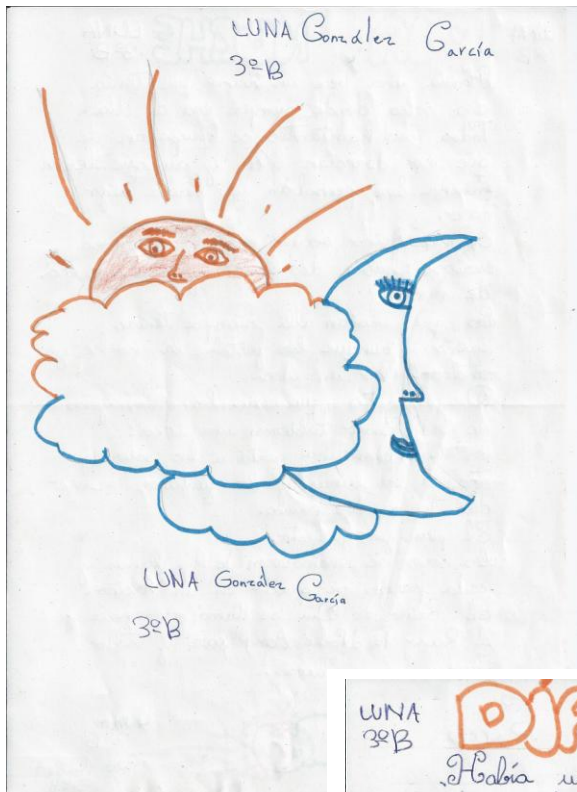
Había una vez una peluquería de chicas modernas, cuando llegaban las señoras, la peluquera Peluca les pintó el pelo de color rosa. Cuando llegaron a su casa y se miraron en el espejo, se enfadaron un montón. Entonces volvieron a la peluquería y le dijeron a Peluca que les volviera a poner a cada una el pelo como lo tenían. Como no tenía el color de cada una, Peluca pensó que podía pintarles las uñas de color rosa igual que el pelo. Las señoras se pusieron muy contentas porque Peluca no les cobró nada.

PELUQUERÍA PELUCA



Eugenia Fuentes e Martínez 1ºB EPO

Eugenia Fuentes Martínez - 1º B EPO



El fantasma miedoso

Érase una vez había un fantasma un poco tonto, pero no te creas lo que pasó: un día se encontró una lámpara de un genio, le pidió tres deseos: uno era que dejara de ser tonto, dos quería ser un rey y tres quería ser un lápiz y se lo cumplió.

Noé Muñiz Soldado



Luna González García

3º B EPO

LUNA
3º B

DÍA

NOCHE

LUNA
3º B

Había una vez un Reino que tenía dos soles donde siempre era de día. Todos sus habitantes se quejaban de que no dormían bien y aunque tenían mucha luz pensaban que había algo raro.

En un Reino vecino, pasaba otra cosa curiosa: había dos lunas y siempre era de noche.

Los que vivían allí siempre tenían sueño y aunque les gustaba la noche, ya estaban algo cansados.

Dos conejitos que eran los mensajeros de cada Reino tuvieron una idea: les mandaron una carta a los soles y otra a las lunas y los juntaron en medio de los dos Reinos.

El plan fue perfecto.

Los soles se enamoraron de las lunas y cada pareja se quedó en un Reino. El Reino de Día se llamó Amanecer y el Reino de Noche Anochecer y todos fueron muy felices...

LUNA
3º B

LUNA GONZÁLEZ GARCÍA

LUNA
3º B

LUNA
3º B

Viva la magia

Érase una vez un niño que hacía magia. Su nombre es Antonio. Antonio quiere ser invisible para ir donde quiera sin que lo vean. Va a ir a dar la vuelta al mundo en un avión y así ve países que no conocía y sólo había visto en su bola del mundo. Vio castillos, montañas, ríos y mares enormes. Entró gratis en

esos castillos, se probaba las armaduras y jugaba con los barcos y vio islas muy bonitas. Conoció Italia, cenó pizza y como era tarde volvió a su casa y se lo contó a sus padres. Ellos no lo creían pero a él le daba igual porque lo pasó fenomenal y colorín colorado este cuento se ha acabado.

Gonzalo Padillo González

El duende y el tesoro escondido.

Érase una vez una niña que le gustaba mucho las flores le encantaba, era muy curiosa por todo, le gustaba investigar.

Un día se fue muy lejos de la ciudad, se acercó a un bosque, se adentró hasta el fondo.

¡Estoy perdida!

¡No se dónde estoy! ¡Estoy cansada!

Se sentó en un tronco casi asustada, miró hacia un lado y vio un agujero, se acercó tanto a él que vio a un pequeño duende con mucha fea y miedo. Los dos estaban perdidos, alargó el brazo y el duende se subió en su mano para poder salir. Los dos estaban muy contentos, se consolaron y se hicieron amigos.

El le dijo:

-Tengo un tesoro escondido y quiero que sea para ti.

Entre las flores lleva el duende a la niña.

-Coge el baúl y ábrelo

- Vale.
- ¿Y la llave?
- Tómala
- Es un espejo ¿Y el tesoro?
- El duende riéndose le dijo:

- Asomate y lo veras

- Vale

- ¡Ya na yea nada!

- Mirala bien

- El tesoro eres tu

La niña emocionada le dio un abrazo

El duende que era sabio la lleva a su casa y ella encantada, no olvida nunca, nunca, jamás ese día.

Fin



Mayte Mendoza 3B

Mayte Mendoza 3° B EPO

Adrián Pérez Barbero

Córdoba 11 de febrero de 2017

Adios Gringo

Gringo era mi perro. Tenía el pelo amarillo y largo, era muy grande, sus ojos eran marrones y tenía una uña rosa preciosa. Formaba parte de mi familia y todos lo queríamos muchísimo.

Un día le dolían las caderas, estaba sufriendo mucho y mi padre nos dijo a mis hermanas y a mí que nos despidiéramos de él. Se fue para siempre con Dios, pero siempre estará en mi corazón.

Adrián Pérez Barbero

El interruptor

Había una vez un interruptor que se llamaba Chaqui. Cada vez que Chaqui pulsaba el botón se encendía una luz que alumbraba desde arriba. Chaqui decía ¡Oh cómo molesta esta luz! A veces su madre le decía ¡Chaqui que no pulses el botón mucho! Chaqui le hizo caso a su madre y ya no pulsó tanto el botón.

Lucía Muñoz Palacios 2º A



El escondite pirata

Fue una vez una niña que se llamaba Esther y que invita a sus cinco amigos, Amanda, Javier, Daniel, Pedro y Richar, a jugar a los piratos en el jardín. Se disfrazaron de piratos y decidieron enterrar su tesoro cogieron una caja pintada con la calavera pirata y allí metieron cosas preciosas que encontraron en el jardín. Mientras Daniel se quedaba vigilando el escondite pirata, los demás fueron al jardín a enterrar su tesoro y a hacer un mapa del tesoro. Cuando volvieron a su escondite, Daniel se había dormido y lo despertaron porque ya había llegado su madre. Su mamá al verle, le dijo: Daniel, ¿Dónde has dejado tus gafas? y los demás dijeron: Creemos que los hemos metido en el cofre del tesoro por error, pero no hay problema; aquí está el mapa del tesoro y todos juntos se pusieron a seguir las pistas y en la caja del tesoro estaban las gafas de Daniel. Se despidieron hasta el próximo día y se prometieron que vivirían nuevas aventuras.

¡Hasta luego piratas!



ESTHER SALINAS SÁNCHEZ

Esther Salinas Sánchez

La Rosa

En algún jardín del mundo había una vez, una rosa que parecía que algún día sería preciosa, pero no dejaba de llorar, porque sus pétalos no salían. Tenía muchos amigos que la consolaban y animaban, le contaban historias de otras rosas, pero ella la rosa, se desesperada, no sabía que hacer. Un día conoció a una mariposa preciosa que se llamaba Star y le preguntó "¿qué te pasa? ¿Cómo te llamas?" "Porque eres distinta y estás triste?" la rosa le contestó

~~- Me llamo Rosita y lo que me pasa es que no me salen~~
los pétalos, por eso soy distinta. La mariposa le dijo "Tranquila que tus pétalos van a salir y serán preciosos, los más bonitos de todas las rosas y cuando esto pase yo estaré contigo. Pasaron los días y los días. Un día la rosa empezó a sentir una sensación extraña cuando abrió los ojos vio que tenía un pétalo, como no se puso muy contenta y su alegría la compartió con su amiga la mariposa, que no la había abandonado.
- Mira que bien Rosita te lo dije que algún día tendrías pétalos - dijo Star. Al cabo de unos días la rosa estaba completa con todos sus pétalos, era



preciosa, elegante, alegre y feliz.
-Gracias Star no haberme abandonado y cambiar en mi
-dijo Rosita. Desde hoy para siempre quiero que mis
petalos sean tu casa, que nunca nos separemos,
nos protegeremos y sigamos siendo grandes amigos.
-Gracias -dijo Star- yo soy feliz aquí junto a ti
porque no siempre juntas y felices-
Cuentan que en ese jardín se vive magia y
felicidad que alegra los corazones.
La rosa y la mariposa envejecieron juntas
y su amistad dice que se conserva en el ambiente.
Si algún día uno de vosotros en su jardín una
sensación extraña, se acordará de esta gran
amistad y puede que se lleve de máquina su vida gracias
al amor en que ambas se fundieron para siempre
jamás.

Marta Zamora Rodríguez



IV Concurso de Relatos y I de Microrrelatos

AMPA La Inmaculada

ESCOLAPIOS CÓRDOBA

Colabora: Ediciones SM

Mayo, 2014